LA DIVERSIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: HACIA UNA ETNOGRAFÍA DIALÓGICA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA INTERCULTURAL

GUNTHER DIETZ / LAURA SELENE MATEOS CORTÉS

RESUMEN:

A través de un estudio interdisciplinario y multiregional, que combina la etnografía reflexiva, el análisis institucional educativo y la investigación colaborativa, el proyecto InterSaberes analiza cómo en la Universidad Veracruzana Intercultural, un programa implementado a través de un sistema descentralizado de sedes académicas ubicadas en las principales regiones indígenas y pluriétnicas del estado de Veracruz se construyen, gestionan, enlazan, intercambian y fertilizan mutuamente diversos saberes y conocimientos. Se contrastan para ello conocimientos formales e informales, generados en contextos tanto urbanos como rurales, articulados por actores identificados como mestizos e indígenas, en el marco de instituciones académicas, organizaciones sociales y ONGs por parte de docentes, investigadores, estudiantes y vecinos de las comunidades y regiones anfitrionas de las sedes de este programa intercultural. Estos saberes y conocimientos están siendo recopilados tanto por alumnos-investigadores y profesores-investigadores de la UV como por los "expertos locales" para luego ser integrados en los programas académicos de la licenciatura en "Gestión Intercultural para el Desarrollo" así como en sus respectivas actividades de vinculación comunitaria y de intercambio de conocimientos. El proyecto analiza y acompaña este proceso, recién iniciado en 2005 por la UV en las cuatro regiones mencionadas, centrándose en las dimensiones inter-culturales, interlingües e inter-actorales de la transferencia e hibridación mutua de saberes académicos, organizacionales y comunitarios. La presente contribución describe las principales características del programa UV Intercultural y esboza sus emergentes redes e instituciones que permiten articular la diversidad cultural, étnica, lingüística, de género y generacional en el contexto contemporáneo de la educación superior. PALABRAS CLAVE: educación intercultural, diversidad, universidad intercultural, etnografía dialógica, Veracruz.

INTRODUCCIÓN

En antropológico-pedagógicas de Latinoamérica, las propuestas interculturalidad han puesto de relieve la urgencia de compaginar las ya seculares tradiciones nacionales de la "educación indígena" a nivel básico con un giro multicultural de las políticas educativas y su extensión hacia niveles de educación media superior y superior. Así se han ido creando novedosas instituciones académicas, las llamadas "universidades interculturales" (Schmelkes 2008). Partiendo de un recién iniciado estudio de caso etnográficodialógico con la "Universidad Veracruzana Intercultural" (UVI) en México¹, inspirado en los principios de la "antropología activista" desarrollada por Hale (2008), este trabajo analiza cómo se está transitando hacia el reconocimiento social, político e incluso jurídico de la diversidad en el ámbito de las universidades públicas. A través de sus programas académicos destinados a estudiantes sobre todo indígenas, la UVI está generando cauces innovadores para diversificar el "Conocimiento" universal y académico, para relacionarlo con conocimientos locales, "etnociencias" subalternas y saberes alternativos, que en su confluencia se hibridizan mutuamente construyendo nuevos cánones diversificados de conocimiento (Mignolo 2000). Como se ilustrará, este incipiente "diálogo de saberes", que involucra dimensiones "inter-culturales", "inter-lingües" e "inter-actorales", a su vez, obliga a la investigación educativa a replantearse sus conceptos teóricos básicos tanto como sus prácticas metodológicas, aún demasiado monológicas y monolingües.

METODOLOGÍA EMPLEADA

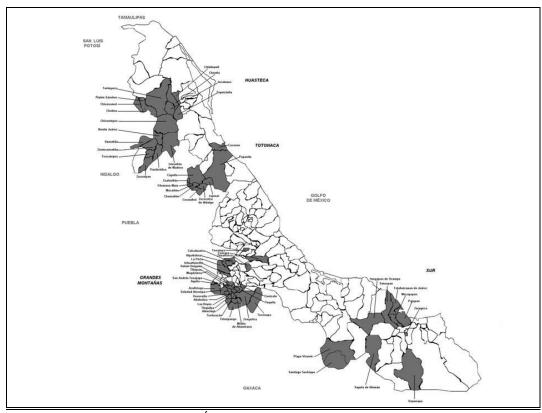
Esta preocupación conceptual se traduce a nivel procedimental en una metodología cualitativa y exploratoria, que combina la "etnografía escolar" (Bertely 2000) con la "etnografía reflexiva" (Dietz 2003) y la investigación

Los datos y análisis que aporta este trabajo provienen del proyecto de investigación "Procesos inter-culturales, inter-lingües e inter-actorales en la construcción y gestión de conocimientos y saberes en el Programa Intercultural de la UV: hacia una gramática de la diversidad" (InterSaberes), patrocinado por la Dirección General de Investigaciones de la Universidad Veracruzana.

colaborativa (Hale 2008). La estrategia dialógica aquí perseguida concibe a la etnografía y a su sistemático oscilar entre una visión *emic* y *etic* - interna y externa - de la diversidad como un quehacer reflexivo que desde dentro recupera el discurso de los actores partícipes, a la vez que desde fuera lo contrasta con la respectiva praxis habitualizada intra-grupal así como con sus interacciones inter-grupales. Teniendo en cuenta el contexto institucional, jerárquico y asimétrico estamos ampliando el horizonte analítico de estas dimensiones discursiva y práctica, actoral e inter-actoral hacia un tercer eje de análisis: las estructuraciones institucionales específicas de la UV, de las instituciones gubernamentales partícipes y de las ONGs involucradas.

REGIONALIZACIÓN COMO INTERCULTURALIZACIÓN

En 2005, la Universidad Veracruzana (UV) decidió abrir un "Programa Intercultural" propio, destinado preferencialmente a atender la demanda del educativa superior de las regiones indígenas http://www.uv.mx/uvi). A diferencia de otras "universidades interculturales" promovidas desde el gobierno federal mexicano (Schmelkes 2008), la UVI se crea dentro de una universidad pública preexistente. En agosto de 2005 se inicia este "Programa Intercultural" ofreciendo simultáneamente en las cuatro sedes regionales estudios de licenciatura. Aunque la universidad ya contaba con un sistema descentralizado de cinco campi distribuidos a lo largo de todo el estado, estas sedes académicas se centran en los núcleos urbanos y siguen ofreciendo carreras "clásicas" del modelo universitario occidental. El programa nuevo, en cambio, optó desde su inicio por establecer sedes en las zonas más desfavorecidas y marginadas del estado, que -como legado colonial y postcolonial- son las regiones con mayor presencia indígena. Por ello, y tras realizar un diagnóstico regional de necesidades (UVI 2005), se eligieron cuatro regiones y dentro de las mismas cuatro comunidades indígenas en las que se establecerían las nuevas sedes de la UVI: en la Huasteca en Ixhuatlán de Madero, en el Totonacapan en Espinal, en Grandes Montañas en Tequila y en Selvas en Huazuntlán (mapa). En cada una de las cuatro sedes regionales, la UVI cuenta con un coordinador de sede, un apoyo académico, los cinco profesores responsables de cada una de las cinco orientaciones y los profesores a tiempo parcial; aproximadamente la mitad de los profesores son oriundos de la respectiva región.



Mapa: Las cuatro sedes regionales de la UVI

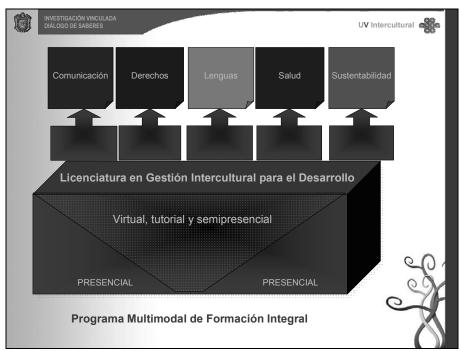
Fuente: Ávila Pardo y Mateos Cortés (2008).

Así, el programa intercultural nace con un enfoque descentralizado y regionalizado. Aparte de la estructura orgánica convencional de toma de decisiones académica, la UVI dispone de "Consejos Consultivos", que vigilan, supervisan y asesoran el transcurso de los programas educativos, las titulaciones y las actividades de docencia, investigación y vinculación que se realiza desde la sede central – a través del Consejo Consultivo General - y desde las sedes regionales- mediante los cuatro Consejos Consultivos Regionales.

FORMANDO GESTORES INTERCULTURALES

Actualmente se imparte en las cuatro regiones-sedes de la UVI la "Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo"; se trata de un programa oficial que se subdivide en ocho semestres y que responde a los requisitos de interdisciplinariedad, multi-modalidad, flexibilidad curricular y autonomía estudiantil que ha adoptado la UV en su conjunto como su "Modelo Educativo Integral y Flexible". Los estudiantes eligen no asignaturas clásicas, sino "experiencias educativas" agrupadas por áreas de formación (básica-propedéutica, disciplinaria, terminal y de elección libre) y por modalidad (presencial, semipresencial y virtual).

En su conjunto, estas experiencias educativas generan itinerarios formativos llamados "Orientaciones", que son campos interdisciplinarios de saberes y conocimientos destinados a profesionalizar al futuro "gestor intercultural" (gráfica). Desde 2007, en las cuatro sedes se ofrecen las orientaciones de Comunicación, Sustentabilidad, Lenguas, Derechos y Salud. Sea cual sea la orientación elegida, los estudios que cursan los alumnos en la UVI se caracterizan por una muy temprana y continua inmersión en actividades de vinculación comunitaria, de gestión de proyectos y de investigación-acción. Partiendo de un eje metodológico impartido por módulos, y que incluye metodologías de diagnóstico comunitario y regional, de gestión de saberes y de proyectos, de planeación y de evaluación participativa, desde el primer semestre el alumnado ya comienza a realizar actividades gestoras y/o investigadoras en su comunidad de origen.



Gráfica: La Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo (fuente: UVI 2007)

Sumando las cuatro generaciones que actualmente están cursando la licenciatura en sus cinco diferentes orientaciones y en las cuatro sedes regionales, la UVI cuenta hoy en día con aproximadamente 650 alumnos y alumnas, de los cuales dos terceras partes son mujeres. Asimismo, más de la mitad del alumnado es hablante de lengua indígena: las principales lenguas habladas por los estudiantes son el náhuatl, el tachiwín tutunaku (totonaco), el núntah+'yi (zoque-popoluca), el diidzaj (zapoteco), el ñahñü (otomí), el teenek (huasteco), el hamasipijni (tepehua) y el tsa jujmí (chinanteco). En la UVI, las clases se imparten en castellano; en determinadas experiencias educativas, también se incluyen actividades realizadas en alguna de las lenguas indígenas mayoritarias en la región: en náhuatl (en las sedes Huasteca, Grandes Montañas y Selvas), en totonaco (en la sede Totonacapan) y últimamente también en zoque-popoluca (en la sede Selvas) y en otomí (en la sede Huasteca).

Dado el carácter aún reciente de la creación de la UVI, hasta la fecha la institución carece de egresados; es en verano de 2009 cuando los primeros

estudiantes se titularán como Gestores Interculturales para el Desarrollo, para comenzar a desempeñarse como gestores, mediadores, traductores y/o técnicos en proyectos gubernamentales, no-gubernamentales y/o de autoempleo de desarrollo local y regional. Aún así, salta a la vista que por lo menos estas primeras generaciones han incorporado a jóvenes y adultos que han estado reivindicando la generación de nuevas ofertas educativas y formativas en sus regiones.

Por ello, la gran mayoría de los estudiantes ya realizan actividades de intermediación, asesoría y diseño de proyectos, mientras continúan cursando la licenciatura. Casi todos provienen de las regiones sedes de la UVI y de los municipios aledaños. Sin embargo, últimamente se percibe una mayor movilidad inter-regional del alumnado, dado que cada vez más alumnos provenientes de otras regiones –incluso urbanas– del estado deciden cursar estudios en la UVI.

La licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo se imparte en una modalidad mixta, que combina clases "áulicas" impartidas en pequeños grupos de trabajo con clases semi-presenciales en formato de talleres y una intensa labor extra-áulica mediante estancias de trabajo comunitario, que los alumnos realizan bajo la supervisión de un profesor-tutor y en estrecha realización con las autoridades comunales y las ONGs y asociaciones civiles presentes en las regiones. Para ello, la UVI ha generado una serie de convenios y acuerdos con actores locales y redes regionales, que se convierten así en contrapartes del proceso extra-escolar de enseñanza-aprendizaje. Mediante estas estancias y prácticas de campo, los alumnos comparan, contrastan y traducen entre diversos tipos de saberes -saberes formales e informales, académicos y comunitarios, profesionales y vivenciales-, generados en contextos tanto urbanos como rurales y articulados por actores tanto mestizos como indígenas. Es este continuo intercambio de conocimientos y metodologías académicas vs. comunitarias el que está generando nuevos sujetos híbridos no sólo en cuanto a sus saberes, sino asimismo a sus "haceres" cotidianos.

¿INTERCULTURALIZANDO LA UV? HACIA UNA ETNOGRAFÍA DIALÓGICA

El reconocimiento de la diversidad cultural, el desarrollo de programas educativos culturalmente pertinentes y la interculturalidad como una nueva forma de entablar relaciones entre grupos cultural, lingüística y étnicamente diversos conforman los principios de partida que dieron origen a la UVI. Por consiguiente, el equipo de sobre todo antropólogos y pedagogos que diseñó este programa persigue el propósito general "interculturalizar" paulatinamente la educación superior. Este objetivo y sus respectivas concreciones programáticas han ido evolucionando desde que se creara el programa en 2005. Originalmente, la UVI es impulsada sobre todo desde el ámbito antropológicoacadémico, cuando profesores e investigadores formados en las corrientes predominantemente europeas de los "Estudios Interculturales" generan nuevos espacios de investigación y docencia dentro de la Universidad Veracruzana (Ávila Pardo y Mateos Cortés 2008). Este equipo promotor del proyecto opta por un enfoque transversalizador y constructivista de la interculturalidad: se hace especial hincapié en la generación de nuevas "competencias interculturales" de las cuales dotar a los estudiantes para prepararlos para futuras interacciones en una sociedad cada vez más compleja.

Sin embargo, rápidamente entablan relaciones estrechas y fructíferas de intercambio con profesionistas, etnolingüístas y activistas indígenas, para quienes la interculturalidad ha de entenderse más bien como una estrategia de empoderamiento en contextos de diferencia cultural o étnica y de discriminación racista. Por último, el intercambio de estos dos tipos de actores – académico-urbano e indígena-activista– se profundiza a partir de la colaboración estrecha con ONGs también presentes en las regiones indígenas (Mateos Cortés 2009). Sus protagonistas hacen más énfasis en la necesidad de entablar relaciones más sustentables con el medio ambiente y de recuperar saberes locales, campesinos y/o indígenas en torno al manejo de los recursos naturales, pero también culturales.

Bajo el impacto político del zapatismo y de la aún inconclusa re-negociación de las relaciones que articulan el Estado-nación neoliberal y los pueblos indígenas del país, estos tres tipos de actores comienzan a fertilizar mutuamente sus discursos y propuestas educativas interculturales, tal como se acaban plasmando en los programas de la UVI. Como resultado, se hace un mayor énfasis en los procesos de negociación, intermediación y transferencia de saberes y conocimientos heterogéneos entre los diversos grupos que participan en la UVI. Se comienzan así a perfilar tres dimensiones a través de las cuales se concibe la interculturalidad:

- dimensión "inter-cultural", centrada en las complejas expresiones y concatenaciones de praxis culturales y pedagógicas que responden a lógicas culturales diferentes, tales como la cultura comunitaria de raíces mesoamericanas compartidas, amenazada y abatida por diversas olas de colonización de globalización, pero aún vigente en las regiones sede del Programa Intercultural; la cultura organizacional de los movimientos sociales que reivindican la diversidad cultural y/o biológica de dichas regiones; y la cultura académica occidental - inserta actualmente en una transición desde un paradigma rígido, monológico, "industrial" y "fordista" de la educación superior otro más flexible, dialógico, hacia "postindustrial" o "postfordista", tal como se materializa en el mencionado "Modelo Educativo Integral y Flexible" de la UV.
- Una dimensión "inter-actoral", que valora y aprovecha las pautas y canales de negociación y mutua transferencia de saberes entre los académicos de la UV partícipes en las diferentes orientaciones del Programa Intercultural, que aportan conocimientos generados en los cánones epistémicos occidentales; los activistas de las organizaciones indígenas y las ONGs presentes en las regiones, que contribuyen conocimientos profesionales, contextuales y estratégicos; así como los

expertos o sabios locales, "sabedores" consuetudinarios y "líderes naturales" que proporcionan memorias colectivas, saberes localizados y contextualizados acerca de la diversidad cultural y biológica de su entorno inmediato.

• Una dimensión "inter-lingüe", que – reflejando la gran diversidad etnolingüística que caracteriza las regiones indígenas de Veracruz – supera el antiguo enfoque bilingüe del indigenismo clásico y aprovecha las competencias no sustanciales, sino relacionales que hacen posible la traducción entre horizontes lingüísticos y culturales tan diversos; este enfoque inter-lingüe no pretende "multilingüizar" el conjunto de los programas educativos de la UVI, sino que se centra en el desarrollo de dichas competencias comunicativas y "traductológicas" del alumnado y profesorado presente en cada una de las regiones.

Concatenando estas diferentes dimensiones de la interculturalidad y sus distintas fuentes, actualmente la UVI persigue objetivos tanto clásicamente "empoderadores" de los (futuros) profesionistas indígenas como "transversalizadores" de competencias-claves que éstos requerirán para su desempeño profesional y organizacional (Dietz 2007).

CONCLUSIONES

Como todo proyecto incipiente y novedoso, la UVI se ha encontrado con diversos problemas burocráticos, financieros, académicos y políticos desde su puesta en marcha hace unos escasos tres años. La heterogeneidad de actores académicos, políticos y organizacionales ha sido todo un desafío a la hora de generar cauces institucionales eficaces y, a la vez, legítimos para todos los sectores implicados. Tras un largo proceso de diagnóstico y de negociación política acerca de la elección de las regiones y comunidades sede de la UVI, los principales representantes políticos siguen apoyando el proyecto UVI. Aún así,

la gran diversidad cultural, étnica y lingüística de las regiones indígenas veracruzanas sigue constituyendo un importante desafío para el desarrollo curricular y la implementación de programas pertinentes al conjunto de la población regional.

Mientras la UVI cuenta con un fuerte apoyo en el conjunto de las sociedades regionales que atiende, al interior de la misma universidad persisten resistencias e incomprensiones. Al tratarse de una noción heterodoxa de "universidad", de "licenciatura" y de "plan de estudios", algunos sectores más tradicionales y "disciplinarios" de la academia pretenden relegar esta iniciativa a actividades no estrictamente docentes o investigadoras, sino a un "extensionismo" asistencialista de viejo cuño. El hecho de incluir una diversidad de actores y saberes regionales en el mismo núcleo de un programa académico de licenciatura desafía el carácter aún universalista, monológico y "mono-epístémico" de la universidad clásica. En este ámbito, para una metodología "activista" (Hale 2008) uno de los principales desafíos consiste en conjugar las características de una "universidad intercultural" orientada hacia y arraigada en las regiones indígenas del estado con las dinámicas y criterios propios de una universidad pública "normal", que mediante su reconocimiento de estudios y títulos, su autonomía y su libertad de cátedra proporciona un importante "cobijo" institucional, pero que también impone a menudo prácticas gremialistas y academicistas nada "sensibles" al medio rural e indígena en el que opera. Este proceso de negociación de hábitos y de aspiraciones entre los actores universitarios, las comunidades anfitrionas y los profesionistas y estudiantes involucrados ha ido generando experiencias y aprendizajes auténticamente interculturales: mientras que cada vez más representantes académicos, urbanos y mestizos reconocen la viabilidad y promueven la visibilidad de la UVI como alternativa de educación superior culturalmente diversificada y pertinente, en las regiones indígenas surgen aprendizajes novedosos de transferencia recíproca de saberes -y ello en ámbitos tan variados como el pluralismo jurídico y la mediación legal, la interrelación entre la medicina "oficial" y los saberes médicos indígenas y populares, el sistema agroecológico local en diálogo con una agronomía sustentable y la formación de traductores lingüísticos y jurídicos.

El reconocimiento oficial del derecho a la pertinencia cultural en la educación superior lleva consigo un intenso debate sobre el desafío de generar de forma dialógica y negociada nuevos perfiles profesionales para estas instituciones novedosas. Los perfiles convencionales y disciplinarios de profesionistas formados en las universidades occidentales no han ofrecido campos laborales acordes a las necesidades de la juventud indígena, sino que han promovido explícita o implícitamente la emigración y asimilación a nichos laborales urbanos y mestizos. Por ello, los nuevos perfiles profesionales con los que están experimentando proyectos-piloto como la UVI han de responder a un doble desafío: al desafío de desarrollar carreras flexibles, interdisciplinarias y profesionalizantes que aún así sean local y regionalmente arraigables, útiles y pertinentes no sólo para los estudiantes, sino también para sus comunidades. En este sentido, las primeras generaciones de jóvenes que estudian en la UVI se van convirtiendo paulatinamente en protagonistas y creadores de sus propias prácticas profesionales futuras. Aunque cualquier evaluación al respecto es demasiado prematura, ya se puede destacar su activo papel de intermediarios que desempeñan en sus comunidades. Surge así una nueva generación de portadores y articuladores de saberes tanto académicos como comunitarios, tanto indígenas como occidentales, quiénes en un futuro muy próximo tendrán que apropiarse de su papel de "traductores" que gestionan, aplican y generan conocimientos procedentes de mundos diversos, asimétricos y a menudo antagónicos, pero cada vez más estrechamente entrelazados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila Pardo, Adriana y Laura Selene Mateos Cortés (2008) Configuración de actores y discursos híbridos en la creación de la Universidad Veracruzana Intercultural. TRACE 53: 64-82

Bertely, María (2000). Conociendo nuestras escuelas. México, D.F.

- Dietz, Gunther (2007). La interculturalidad entre el "empoderamiento" de minorías y la "gestión" de la diversidad. *Puntos de Vista* 12: 25-44
- Hale, Charles R. (2008) Introduction. En: Ch.R. Hale (ed.): **Engaging Contradictions**, pp. 1-28. Berkeley
- Mateos Cortés, Laura Selene (2009) The Discourse of Interculturality and its Transnational Migration. *Intercultural Education* 20, 1: 31-41
- Mignolo, Walter (2000). Local Histories / Global Designs. New Jersey
- Schmelkes, Sylvia (2008). Las universidades interculturales en México: ¿Una contribución a la equidad en educación superior? (Ponencia presentada en "First Conference on Ethnicity, Race, and Indigenous Peoples in Latin America and the Caribbean"). San Diego
- UVI (2005) . Universidad Veracruzana Intercultural Programa General. Xalapa, Ver.
- UVI (2007). Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo: programa multimodal de formación integral. Xalapa, Ver.